

Graves y generalizadas críticas a las obras de reconstrucción de la muralla romana

El uso del ladrillo es rechazado por la mayoría de urbanistas y arquitectos

Eduardo GARCIA

La mayoría de los urbanistas y arquitectos asturianos consultados por LA NUEVA ESPAÑA coincide en criticar duramente las obras de reconstrucción de la muralla romana de Cimadevilla, cuyo proyecto está firmado por Fernando Nanclares y Francisco Pol. Las obras, que comenzaron en el pasado otoño, no acabarán hasta mediados del presente año y tienen un presupuesto de 113 millones de pesetas, incluyendo la construcción de la Torre del Reloj.

A casi nadie le parece gustar la utilización del ladrillo para la recreación de la muralla. Algunos argumentan razones estéticas y otros, históricas. Algunas críticas son, cuando menos, contundentes. El urbanista Ramón Alvargonzález calificó los trabajos de «memez como la copa de un pino», añadiendo que «las obras son un pastiche que están alterando la propia naturaleza de las ruinas y machacando el entorno».

Protagonismo

Ramón Alvargonzález, que fue durante algún tiempo presidente de la Fundación Municipal de Cultura, manifestó, asimismo, que «lo que se está haciendo me parece negativo sin paliativos. La muralla sirve de pantalla a dos edificios históricos como el primitivo Instituto de Náutica y la Casa Natal de Jovellanos, y está construida sin sutileza y con mucho afán de protagonismo. Es como el Exin-Castillos».

El arquitecto Vicente Faixat discute la conveniencia de reproducir los volúmenes de la primitiva muralla y añade que las obras dificultan la contempla-



El ladrillo está siendo criticado vivamente por los vecinos de Cimadevilla.

ción de los auténticos restos de piedra.

«La obra de recrecido está cuidada, pero es discutible. Se utiliza ladrillo cuando en Cimadevilla no existe este material». Faixat, que habla a título personal y como presidente de la Fundación de Cultura, recuerda que desde esta entidad se recomendó minimizar la intervención contemporánea con un tratamiento arquitectónico muy ligero.

El arquitecto Diego Cabezudo basa su crítica en la Torre del Reloj, «una obra un tanto artificiosa, de un volumen sorprendente y que rompe el perfil histórico de la ciudad». El también arquitecto Aranda Iriarte lamenta la utilización del ladrillo y asegura que «la muralla parece que es castellana en vez de gijonesa. Estoy a favor del recrecido, pero el proyecto me parece tímido».

El urbanista y director de la Cátedra Jovellanos, Moisés Llordén, califica los trabajos de «lamentables»:

«El recrecido tiene unas dimensiones gratuitas y se convierte en un auténtico pastiche. La muralla romana de Cimadevilla no ha sido estudiada lo suficiente y ahora se construye un muro de ocho metros sobre ella. Se está inventando absurdamente un Gijón histórico que no es verdad».

Una broma

El arquitecto Fernando Martín califica el recrecido como «una broma sin ninguna gracia, con un tratamiento poco respetuoso hacia la muralla original. Yo me he quedado atónito cuando vi los trabajos. Me parece algo demencial».

Por su parte, Manuel Hernández Sande califica la actuación urbanística en la zona de «valiente y de calidad arquitectónica, pero sus responsables se la han jugado con el ladrillo. Yo hubiese utilizado un material más actual con la época que me toca vivir. En todo caso, mejor utilizar ladrillo que reproducir miméticamente la muralla».

El arquitecto Julio Redondo asegura, sin embargo, que «la utilización del ladrillo no me desagrada porque no engaña a nadie. Volumétricamente, creo que el recrecido es correcto, pero no entro a valorar si la recuperación histórica es buena o no».

El redactor del Plan General de Ordenación Urbana, Ramón Rañada, eludió pronunciarse alegando que desconoce la obra y que, por tanto, no tiene elementos de juicio para opinar sobre ella.

Un ladrillo caro y estético para una obra polémica

E. G.

La polémica sobre el recrecido de la muralla saltó hace semanas cuando algunos miembros del equipo arqueológico de Carmen Fernández Ochoa criticaron el volumen y los materiales utilizados por los arquitectos. El recrecido se lleva a cabo con un ladrillo fino, de muy alta calidad y que gusta a casi todos, aunque se critique su uso en la muralla gijonesa.

La mayoría de los vecinos del barrio consultados por este periódico muestra su opinión desfavorable al proyecto que supondrá un cambio sustancial en la plaza de Jovellanos, que quedará para uso exclusivo peatonal. Los restos de la muralla romana quedan empujados por los volúmenes de ladrillos construidos sobre ellos. Según Moisés Llordén, «el recrecido eclipsa las verdaderas ruinas, las hace poco menos que desaparecer».

Muralla destruida

Días atrás, los arqueólogos dejaron constancia de que los trabajos de recrecido de la muralla habían respetado escrupulosamente los restos romanos, que son el tramo más importante de la muralla defensiva del Gijón medieval. Para Llordén, «estamos ante la destrucción de lo que quedaba de muralla romana en Cimadevilla».

El proyecto de Nanclares y Pol, dos arquitectos con probado prestigio profesional, incluye la recreación de un tramo de muralla romana, la reconstrucción de uno de los dos bastiones de entrada al Gijón romano y medieval, y la construcción de la antigua Torre del Reloj.

Tan sólo dos alcaldes de la «Ruta de la Plata» acudieron a la llamada del Principado

Presentado el número monográfico de la revista oficial «Asturias Turismo»

E. G.

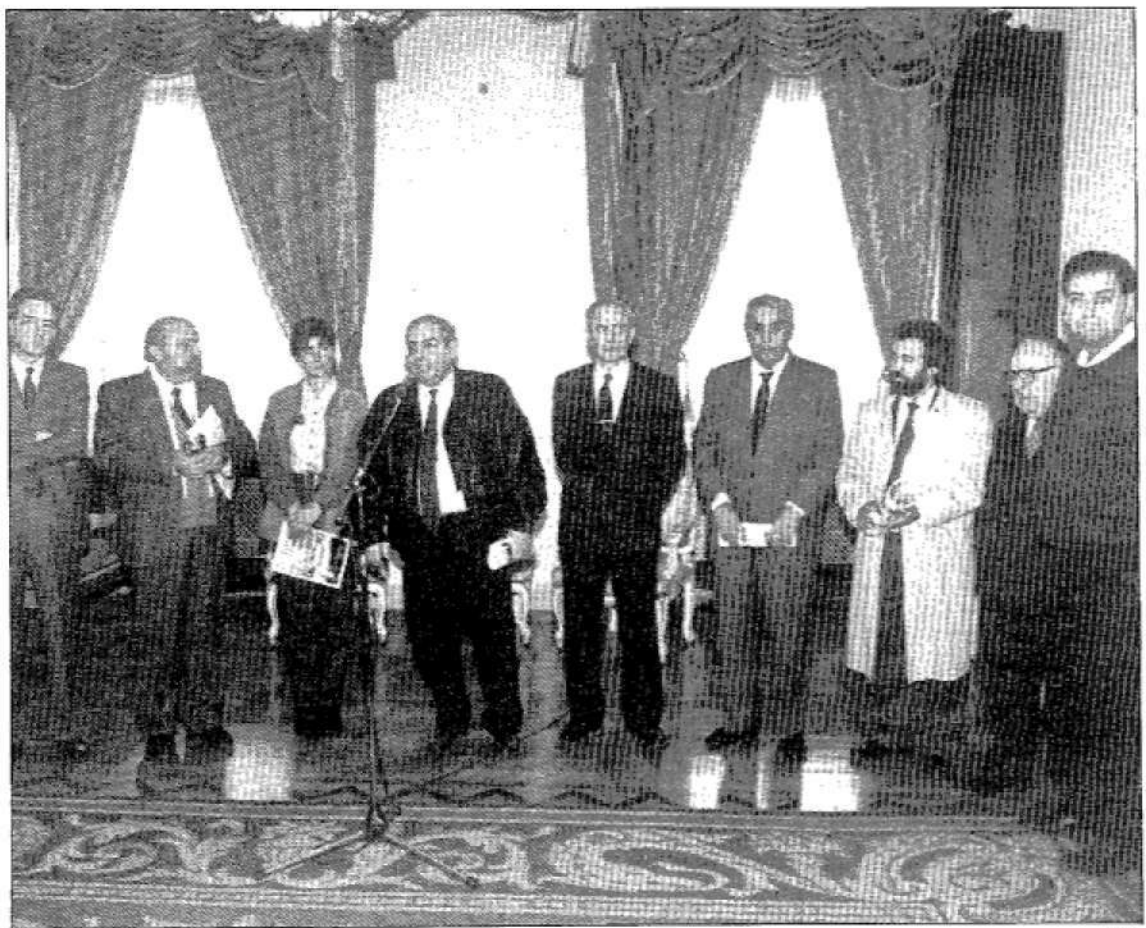
Los alcaldes de Gijón y Zafra, Vicente Alvarez Areces y Francisco Luna Ortiz, fueron los dos únicos mandatarios municipales de ciudades pertenecientes a la «Ruta de la Plata» que estuvieron ayer presentes en el acto de presentación oficial del número cinco de la revista «Asturias Turismo», editada por el Principado de Asturias y que es un monográfico sobre dicha ruta desde Asturias a Sevilla.

La presentación, a la que también acudió el vicealcalde de Astorga, Carlos Brito, se celebró en el Ayuntamiento de Gijón, con presencia de la directora regional de Turismo, Susana de la Rubia. La revista será distribuida en Asturias, Castilla y León,

Extremadura y en parte de Andalucía.

El alcalde gijonés recordó la próxima puesta en marcha de la línea de «ferry» que unirá la región con la Bretaña francesa y quizá también con el Reino Unido. A pesar de la reciente adjudicación a la empresa asturiana Alsa de la «línea de la Ruta», el monográfico sobre la «Ruta de la Plata» sirvió también de reivindicación hacia una mejora de las comunicaciones entre los núcleos centrales del «camino»: Gijón, León, Zamora, Salamanca, Cáceres, Mérida y Sevilla.

Un tercio de los veraneantes en Asturias pertenece a la ruta. Gijón hará este año nuevas campañas de promoción en Zamora, Salamanca, Valladolid y Sevilla.



Areces recordó las posibilidades comerciales que se abren en la «Ruta de la Plata» con la puesta en marcha del «ferry».